



¿CÓMO SE EVALÚA? EXPLORACIÓN DE PRÁCTICAS Y ESTRATEGIAS DE EVALUACIÓN EN DOCENTES DE LENGUAJE Y COMUNICACIÓN EN LA REGIÓN DE TARAPACÁ

HOW IS IT ASSESSED? EXPLORATION OF ASSESSMENT PRACTICES AND STRATEGIES IN LANGUAGE AND COMMUNICATION TEACHERS IN THE TARAPACÁ REGION

Josefa Esperanza Melany Magaña Ulloa | Profesora en Lengua Castellana y Comunicación |
Licenciada en Educación | Investigadora independiente, Chile | lenay.pastrana@gmail.com

RESUMEN

El presente artículo se centra en los procesos evaluativos de los contenidos de Lenguaje y Comunicación en colegios subvencionados de Iquique y Alto Hospicio, en la región de Tarapacá. Se identifica un desafío significativo para los profesores al evaluar los ejes fundamentales del lenguaje: lectura, escritura, comunicación oral e investigación. La investigación busca entender cómo los profesores abordan este proceso evaluativo, los criterios utilizados y las estrategias evaluativas empleadas para mejorar la enseñanza y el aprendizaje en esta disciplina. Esta investigación se realizó con metodología de carácter cualitativo a través de entrevistas semiestructuradas con profesores, explorando sus percepciones y prácticas en relación con la evaluación de estos ejes del lenguaje y comunicación. Los docentes combinan métodos tradicionales e innovadores, integrando estrategias como rúbricas, gamificación, proyectos creativos, debates y podcasts. Se observa una orientación hacia la evaluación formativa y la equidad, aunque persisten desafíos vinculados a la carga laboral, la retroalimentación oportuna y la escasa integración tecnológica. Las prácticas evaluativas se alinean con los principios del decreto 67, promoviendo procesos inclusivos y significativos. Sin embargo, se requiere fortalecer la formación continua y la disponibilidad de recursos institucionales que favorezcan una evaluación contextualizada, equitativa y centrada en el aprendizaje.

Palabras clave: evaluación, estrategias didácticas, lenguaje, didáctica, contenidos, estrategias evaluativas.

ABSTRACT

This article focuses on the assessment processes for language and communication content in subsidized schools in Iquique and Alto Hospicio, in the Tarapacá region. It identifies a significant challenge for teachers when assessing the fundamental aspects of language: reading, writing, oral communication, and research. The research seeks to understand how teachers approach this assessment process, the criteria used, and the assessment strategies employed to improve teaching and learning in this discipline. This research was conducted using qualitative methodology through semi-structured interviews with teachers, exploring their perceptions and practices in relation to the assessment of these core language and communication skills. Teachers combine traditional and innovative methods, integrating strategies such as rubrics, gamification, creative projects, debates, and podcasts. There is a focus on formative assessment and equity, although challenges remain in terms of workload, timely feedback, and limited technological integration. Assessment practices are aligned with the principles of Decree 67, promoting inclusive and meaningful processes. However, there is a need to strengthen continuing education and the availability of institutional resources that favor contextualized, equitable, and learning-centered assessment.

Keywords: assessment, teaching strategies, language, teaching content, assessment strategies.



INTRODUCCIÓN

La evaluación de los contenidos de Lenguaje y Comunicación en colegios subvencionados de Iquique y Alto Hospicio, en la región de Tarapacá, plantea desafíos significativos para el profesorado. En este marco, el Decreto 67 se promulgó con el objetivo de diversificar y mejorar el proceso evaluativo en el sistema educativo chileno. Desde su implementación, este decreto ha establecido principios y directrices claras para la evaluación formativa, integral y continua de los estudiantes, siendo fundamental para abordar los desafíos específicos en la enseñanza de Lenguaje y Comunicación en la región de Tarapacá.

El desafío evaluativo para los docentes se debe a la diversidad de habilidades que abarca el lenguaje como lectura, escritura, comunicación oral e investigación. Según el Ministerio de Educación, "la evaluación debe ser formativa, integral y continua" (Mineduc, 2018). Sin embargo, la falta de claridad sobre los criterios y enfoques evaluativos puede generar prácticas inconsistentes que limiten el desarrollo de los estudiantes. Por ello, es esencial investigar las estrategias y desafíos en colegios subvencionados de Iquique y Alto Hospicio para mejorar la enseñanza y el aprendizaje.

Contexto e importancia de la evaluación

Según las expectativas planteadas en el Marco para la Buena Enseñanza (Mineduc, 2008) y en los estándares orientadores de la formación inicial docente (Mineduc, 2012), se espera que el profesor comprenda la evaluación como un proceso sistemático de obtención de evidencias, en función del cual tome decisiones para mejorar su enseñanza y el aprendizaje de sus estudiantes (Marzano, 2007; Meckes et al., 2017; Murillo, 2010).

El marco legal y normativo de la evaluación educativa en Chile está delineado por el Decreto

67/2018, una pieza legislativa que establece las normas mínimas nacionales sobre evaluación, calificación y promoción para estudiantes de educación regular. Este decreto, promulgado el 20 de febrero de 2018 y en vigor desde marzo de 2020, representa un hito importante al derogar los decretos anteriores 511/97, 112/99 y 83/01. Al hacerlo, busca modernizar y armonizar las prácticas evaluativas en el ámbito educativo, alineándose con estándares contemporáneos y promoviendo la equidad en la evaluación de los estudiantes en todo el país (Álvarez Mendiola, 2014).

El Decreto 67 tiene como objetivo principal impulsar una visión de la evaluación con un fuerte sentido pedagógico. Reconoce la evaluación como un aspecto intrínseco de la enseñanza, con la finalidad de propiciar y apoyar los aprendizajes de los estudiantes (Tobón, 2013). Desde esta perspectiva, la evaluación no se limita a la medición del rendimiento académico, sino que se concibe como un proceso continuo de recolección de información sobre el progreso de los estudiantes, con el fin de orientar y mejorar las prácticas pedagógicas (Mineduc, 2018).

Diversificación de la evaluación

La diversificación de las formas de evaluar el aprendizaje es una necesidad imperativa en el contexto educativo actual, ya que implica adoptar una variedad de enfoques y técnicas que se ajusten a las necesidades individuales de los estudiantes y promuevan una comprensión integral de los aprendizajes. Lo que se evalúa y cómo se evalúa, condiciona tanto los aprendizajes del estudiantado como las decisiones pedagógicas de las y los docentes (Förster, 2017; Barriga, 2003).

Reconociendo que los estudiantes tienen diferentes estilos de aprendizaje y niveles de habilidad, las evaluaciones deben ser flexibles para permitir diversas formas de expresión del conocimiento. Esto incluye desde evaluaciones escritas tradicionales hasta proyectos prácticos,



presentaciones orales, debates, portafolios digitales y evaluaciones basadas en desempeño (Díaz Barriga, & Hernández, 2010).

Este enfoque también aboga por incluir múltiples dimensiones del aprendizaje en los procesos evaluativos. Más allá del conocimiento disciplinar, es esencial evaluar habilidades como la creatividad, el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la colaboración y la comunicación (Pérez Gómez, 2001; Ausubel, 1963). Esto implica diseñar tareas que permitan a los estudiantes demostrar no solo lo que saben, sino también cómo aplican ese conocimiento (Litwin, 2008). Además, la diversificación está vinculada al principio de equidad educativa. Ofrecer diversas opciones de evaluación reduce el riesgo de desventajas por preferencias o habilidades particulares y valora la diversidad de experiencias y talentos, promoviendo un entorno inclusivo y respetuoso en el aula (Domínguez, 2010; Perrenoud, 2004).

Implementación del decreto de evaluación

Desde la implementación del Decreto 67, se ha impulsado el uso de la evaluación formativa en las aulas chilenas. Los docentes han sido capacitados para incorporar estrategias como la observación en el aula, la autoevaluación y la coevaluación, fomentando un rol más activo de los estudiantes en su aprendizaje y proporcionando información valiosa para ajustar la enseñanza (Gimeno Sacristán, 2005). La evaluación formativa, además de monitorear conocimientos y habilidades, contribuye al desarrollo socioemocional de los estudiantes. Al ofrecer retroalimentación constructiva y fomentar la autorreflexión, promueve la confianza y la autoeficacia, esenciales para un desarrollo integral (López Noguero, 2005). La evaluación formativa requiere de una cultura docente colaborativa para poder generar aprendizajes significativos (López et al., 2019).

El Decreto prioriza dos focos en evaluación: primero, promueve su uso pedagógico como

herramienta para recopilar datos del progreso estudiantil y ofrecer retroalimentación que mejore el aprendizaje (Escudero Muñoz, 2009). La evaluación formativa se diferencia de la sumativa al centrarse en un monitoreo continuo que brinda retroalimentación específica y oportuna para apoyar el aprendizaje en curso (Sadler, 1989; Valdez, 2025). Este enfoque requiere que las y los docentes observen, recojan evidencias y adapten su práctica pedagógica a las necesidades individuales de los estudiantes, priorizando su desarrollo integral (Imberón, 2012).

Diversificación de la evaluación

Integrar adecuadamente la evaluación formativa y sumativa en el proceso educativo es fundamental para obtener una visión completa del progreso de los estudiantes y tomar decisiones informadas sobre su aprendizaje.

La evaluación formativa proporciona información continua sobre el progreso de los estudiantes, permitiendo a los profesores identificar áreas de fortaleza y áreas de mejora en el aprendizaje. Esta retroalimentación temprana y frecuente ayuda a los estudiantes a identificar y abordar sus necesidades de aprendizaje de manera más efectiva (Monereo, 2004). La evaluación sumativa, por otro lado, proporciona una medida más global del rendimiento de los estudiantes al final de un período determinado, siendo importante determinar el nivel de logro de las y los estudiantes en la toma de decisiones sobre la promoción, la calificación y el reconocimiento del aprendizaje. Sin embargo, es crucial no utilizar la evaluación sumativa de manera aislada, sino integrada con la evaluación formativa para proporcionar una imagen más completa y precisa del progreso del estudiante (Biggs, 2006).

La evaluación no solo es una herramienta para medir el progreso del estudiantado, sino que también es una oportunidad fundamental para enseñar, aprender y desarrollar formativamente, contribuyendo tanto al proceso de enseñanza-



aprendizaje como al crecimiento personal (Castillo & Cabrerizo, 2007).

Una forma de lograr la integración entre evaluación formativa y sumativa es utilizando estrategias de evaluación variadas y equilibradas que aborden diferentes aspectos del aprendizaje. Esto puede incluir la realización de pruebas y exámenes tradicionales, la evaluación de proyectos y trabajos prácticos, la observación del desempeño en clase y la revisión del trabajo del estudiantado. Al combinar diferentes enfoques de evaluación, las y los docentes pueden obtener una visión más completa del aprendizaje alcanzado y proporcionar retroalimentación significativa para mejorar el rendimiento (Pozo, 2006).

Los resultados de la evaluación formativa deben informar la evaluación sumativa y servir de base para decisiones sobre calificaciones y promociones de los estudiantes, asegurando así que la evaluación sea justa, equitativa y significativa para todos (Torres, 2011). En este sentido los ejes de lectura, escritura, comunicación oral e investigación son fundamentales en el proceso educativo y constituyen áreas clave de evaluación según el Decreto 67.

La evaluación no solo mide el dominio de habilidades, sino que también promueve el desarrollo integral y la capacidad de comunicarse efectivamente en diversos contextos (Cassany, 2006). En el eje de lectura, se evalúan la comprensión de textos, la identificación de ideas principales y secundarias, el análisis de la estructura y propósito del texto, y la habilidad para hacer inferencias y conclusiones. Los métodos incluyen pruebas estandarizadas, ensayos escritos, discusiones en clase y proyectos de investigación (Solé, 1997).

El eje de escritura abarca la capacidad para expresar ideas de forma clara, coherente y organizada. La evaluación considera la corrección gramatical, la cohesión, la coherencia, el uso adecuado del

vocabulario y la adaptación del estilo al propósito y audiencia. Las herramientas incluyen ensayos, informes, textos argumentativos y escritos creativos (Cassany, 2006).

En el eje de comunicación oral, la evaluación valora la claridad y fluidez al hablar, la organización lógica de ideas y el uso efectivo del lenguaje verbal y no verbal. Se realiza a través de presentaciones, debates, discusiones grupales y actividades de expresión oral (Alonso, 2014).

Finalmente, el eje de investigación evalúa la capacidad de buscar, analizar y sintetizar información críticamente. Esto incluye formular preguntas, evaluar fuentes, analizar datos y elaborar conclusiones fundamentadas. Los métodos abarcan proyectos de investigación, informes escritos y presentaciones orales (Pujolàs, 2008).

La integración de los cuatro ejes de lenguaje y comunicación en el marco normativo de evaluación educativa en Chile proporciona una base sólida para evaluar de manera integral las habilidades lingüísticas y comunicativas de los estudiantes, así como para promover su desarrollo integral y su capacidad para comunicarse de manera efectiva en diferentes contextos. Al considerar estos ejes en el diseño y la implementación de estrategias de evaluación, se garantiza que la evaluación sea relevante, equitativa y significativa para todos los estudiantes, y que contribuya al logro de los objetivos educativos y al desarrollo de competencias clave para el siglo XXI (Cassany, 2006; Solé, 1997).

La comunicación efectiva entre profesores y estudiantes es esencial para crear un entorno educativo enriquecedor y propicio para el aprendizaje. Una comunicación abierta y clara fomenta un ambiente de confianza y colaboración, facilitando el intercambio de ideas, la resolución de problemas y el desarrollo del pensamiento crítico (López Noguero, 2005). Esta comunicación no se



limita a transmitir información sobre el contenido del curso, sino que también incluye retroalimentación sobre el desempeño académico, el progreso del estudiante y las expectativas de aprendizaje (Cassany, 2006).

La retroalimentación constructiva es un aspecto clave, ya que debe ser oportuna, específica y destacar tanto fortalezas como áreas de mejora. Esto orienta a los estudiantes en su aprendizaje y debe adaptarse a sus necesidades y estilos (Sadler, 1989; Valdez et al, 2025). Además, una comunicación efectiva implica explicar claramente los criterios de evaluación y las expectativas de aprendizaje. Al detallar los criterios de evaluación y los objetivos del curso, los estudiantes comprenden qué se espera de ellos y cómo alcanzar el éxito. También es fundamental que los profesores estén disponibles para resolver dudas y aclarar inquietudes relacionadas con la evaluación y el contenido del curso (Pujolàs, 2008).

MÉTODO

Esta investigación es realizada bajo un enfoque cualitativo, ya que busca analizar las prácticas evaluativas de los docentes en Lenguaje y Comunicación.

Tipo de estudio

El estudio es de carácter descriptivo-interpretativo (McMillan, & Schumacher, 2005)

de las prácticas evaluativas, desafíos y estrategias innovadoras empleadas por docentes de Lenguaje y Comunicación en colegios particulares subvencionados.

Participantes

La muestra incluyó seis docentes de enseñanza media pertenecientes a colegios particulares subvencionados de Alto Hospicio e Iquique.

Instrumentos o estrategias de recolección de datos

Se empleó una entrevista semiestructurada de nueve preguntas basada en tres dimensiones:

- Métodos y estrategias de evaluación.
- Desafíos y apoyos.
- Innovación y mejora.

La recolección de datos, realizada en julio de 2024, incluyó entrevistas presenciales y por videollamada, registradas en audio para su posterior transcripción y análisis. El ingreso de los participantes se gestionó mediante invitaciones a los directores y consentimientos informados. Las respuestas se sistematizaron en unidades de análisis por dimensión, lo que permitió identificar resultados, conclusiones y hallazgos clave.

Análisis

Cada dimensión fue establecida a priori y buscó identificar las prácticas reportadas por los docentes y así proporcionar un análisis integral de las acciones realizadas por los y las docentes.

RESULTADOS

Dimensión 1: Métodos y estrategias de evaluación



Las y los docentes aplican diversos métodos, desde herramientas tradicionales hasta estrategias innovadoras, para adaptarse al contexto educativo y fomentar tanto el conocimiento como habilidades prácticas. Algunos de ellos o ellas integran archivadores y bitácoras como herramientas para que sus estudiantes reflexionen sobre su progreso en comprensión lectora y oralidad. Según su percepción, estas estrategias permiten al estudiantado organizar y documentar su aprendizaje de manera sistemática "Se utilizan archivadores, bitácoras y mini-disertaciones para evaluar comprensión lectora, oralidad e investigación" (DCPS2AH).

La combinación de métodos participativos como trabajos en equipo, videos y pruebas escritas es otra estrategia destacada. Este enfoque asegura que las y los estudiantes participen activamente en el proceso de aprendizaje mientras se les ofrece una variedad de formas de demostrar sus conocimientos "Combino trabajos en equipo, videos y diálogos en procesos, junto con pruebas escritas y manuales en evaluaciones formales" (DCPS3IQ).

Por otro lado, algunos/as docentes implementan la gamificación junto con evaluaciones continuas para motivar y medir los aprendizajes. Este método no solo incrementa el interés del estudiantado, sino que también fomenta un ambiente de aprendizaje dinámico y participativo "Empleo pruebas escritas, presentaciones e investigaciones, junto con gamificación y evaluaciones continuas" (DCPS4AH).

Las metodologías innovadoras, como los debates, podcasts y planes lectores, buscan integrar múltiples habilidades lingüísticas. Estas estrategias permiten a estudiantes desarrollar habilidades críticas y comunicativas mientras exploran diversos formatos de aprendizaje. "Evalúo comprensión lectora, escritura y oralidad mediante debates, podcasts, planes lectores y gamificación" (DCPS5IQ).

En cambio, otros/as docentes recurren a proyectos creativos como el teatro, fomentando el pensamiento crítico y la escritura creativa. Estas actividades permiten que ellos y ellas aborden los contenidos de manera práctica y significativa "Uso comentarios críticos, escritura creativa y proyectos como teatro para integrar oralidad, escritura y análisis" (DCPS6AH).

Por tanto, es posible señalar que se combinan métodos tradicionales e innovadores, como rúbricas, gamificación y proyectos creativos, adaptándolos a las necesidades específicas del estudiantado para evaluar tanto el proceso como los resultados. A partir de estas respuestas se manifiesta su compromiso con la alineación al Decreto 67 mediante diversas estrategias que enfatizan la evaluación formativa, la retroalimentación y la equidad. Estas prácticas buscan garantizar que el proceso de enseñanza-aprendizaje sea inclusivo y orientado al desarrollo integral de los estudiantes.

Algunos de los y las docentes entrevistadas utilizan sistemas digitales como SIMÓN para monitorear aprendizajes, integrando autoevaluaciones y coevaluaciones. Estas herramientas permiten un seguimiento detallado del progreso y facilitan ajustes en las estrategias pedagógicas "Utilizo el sistema SIMÓN para monitorear aprendizajes con evaluaciones formativas y sumativas, integrando autoevaluación y coevaluación para ajustar estrategias y retroalimentación" (DCPS1AH).

También hay docentes que priorizan el esfuerzo y la mejora continua mediante la evaluación formativa y la retroalimentación colaborativa. Este enfoque refuerza la importancia del proceso educativo y no solo del resultado final. Admitiendo que no siguen estrictamente el Decreto 67, pero que si incorpora la valoración del esfuerzo y la mejora continua por encima del cumplimiento de objetivos específicos. Esto refleja un enfoque flexible que se adapta a las características y necesidades de sus estudiantes "No sigo estrictamente



el decreto 67; utilizo métodos tradicionales donde se valora más el esfuerzo y la mejora continua que el cumplimiento de objetivos" (DCPS3IQ).

La equidad y la transparencia son enfatizadas mediante rúbricas, pautas de cotejo y escalas de apreciación. Estas herramientas promueven un ambiente de evaluación justo y coherente "Garantizo equidad y transparencia mediante rúbricas, pautas de cotejo, coevaluación, autoevaluación y escalas de apreciación, evaluando integralmente" (DCPS4AH).

También se diseñan secuencias claras enfocadas en habilidades básicas como la escritura y la revisión, integrando otras asignaturas para mejorar procesos. Este enfoque interdisciplinario permite a las y los estudiantes conectar conceptos y habilidades de manera más efectiva "Trabajo secuencias claras enfocadas en habilidades básicas como escritura, revisión y corrección, integrando lenguaje con otras asignaturas para mejorar procesos" (DCPS5IQ).

Se realizan adaptaciones para estudiantes con necesidades especiales, ajustando formatos y contenidos según sus requerimientos. Estas adaptaciones garantizan que todos los estudiantes tengan oportunidades equitativas de aprendizaje y evaluación "Adapto evaluaciones para estudiantes con ansiedad o dificultades, modificando formatos, vocabulario y tamaños de letra con apoyo del departamento de educación especial" (DCPS6AH).

En consecuencia, las prácticas evaluativas se alinean con el Decreto 67 mediante estrategias formativas, adaptaciones para necesidades especiales y un enfoque en la equidad, la retroalimentación y la transparencia.

Las estrategias didácticas por su parte, son utilizadas por las y los docentes para combinar el enfoque integral que combina habilidades lingüísticas, herramientas tecnológicas y metodologías participativas para facilitar la comprensión de contenidos complejos. La integración de habilidades lingüísticas mediante actividades prácticas como juegos de roles y presentaciones. Estas actividades promueven un aprendizaje activo y refuerzan la comprensión de los contenidos "La estrategia más efectiva es integrar las tres habilidades del lenguaje, como lectura, escritura y expresión oral, abordando los contenidos de forma integral, mediante actividades como juegos de roles y presentaciones orales" (DCPS1AH).

El uso de herramientas digitales como Kahoot facilita la motivación y el aprendizaje interactivo. Estas herramientas permiten a las y los estudiantes aprender de manera dinámica mientras interactúan con los contenidos "Utilizo herramientas como Kahoot y plataformas interactivas, enfocándome en motivar la participación y facilitar la comprensión lectora con técnicas de subrayado y evaluaciones" (DCPS2AH).

Conectar los contenidos con los intereses de los estudiantes, como la música, fomenta la participación activa y el trabajo colectivo. Este enfoque permite a los estudiantes relacionar los contenidos académicos con sus experiencias personales "Conecto los contenidos con los intereses de los estudiantes, como la música, y favorezco el trabajo autónomo y colectivo para fortalecer la argumentación y fomentar la participación activa" (DCPS3IQ).

En los niveles educativos iniciales, se utilizan métodos lúdicos, mientras que con estudiantes mayores se implementan actividades estructuradas y flexibles. Este enfoque diferenciado se adapta a las necesidades y habilidades de cada grupo de estudiantes "Con los más pequeños, utilizo métodos lúdicos mientras que, con los mayores, mantengo la motivación con actividades estructuradas, flexibles en la evaluación" (DCPS4AH).



El desarrollo de la competencia comunicativa y la creatividad es prioritario en estrategias que promueven la producción y el análisis crítico. Estas actividades permiten a los estudiantes desarrollar habilidades de pensamiento superior mientras abordan contenidos complejos "Me enfoco en desarrollar la competencia comunicativa y la capacidad creativa de los estudiantes, priorizando la producción y análisis crítico sobre la memorización de contenidos" (DCPS5IQ).

El uso de recursos audiovisuales ayuda a captar la atención de las y los estudiantes y superar dificultades con textos extensos. Estas herramientas facilitan la comprensión de contenidos complejos al presentar la información de manera visual y auditiva "Aprovecho las herramientas digitales como audios y videos para captar la atención de los estudiantes, ya que enfrentan dificultades para leer textos largos" (DCPS6AH).

De esta manera, las actividades prácticas, herramientas digitales y la conexión con los intereses de los estudiantes permiten abordar contenidos complejos de forma efectiva y significativa.

Dimensión 2: Desafíos y apoyos

Los docentes emplean diversas estrategias para desarrollar el pensamiento crítico, adaptándolas a las características de los estudiantes y al contexto educativo.

El pensamiento crítico es trabajado desde la reflexión sobre temas sociales relevantes, lo que permite a los estudiantes analizar y cuestionar sus propias percepciones "Fomento el pensamiento crítico reflexionando sobre estereotipos y prejuicios mediante imágenes de Instagram y trabajo colaborativo. La evaluación se realiza con reflexiones escritas sobre estos temas" (DCPS1AH).

En otros casos, se implementan círculos de lectura y foros que fomentan la metacognición. Estas actividades buscan que los estudiantes desarrollen habilidades para evaluar y mejorar su propio pensamiento "Promuevo el pensamiento crítico mediante el círculo lector, foros y preguntas metacognitivas, evaluando las ideas de los estudiantes a través de formularios y trabajo en grupo" (DCPS2AH).

La argumentación es una herramienta clave para desarrollar esta habilidad, ya que permite a los estudiantes exponer y analizar diferentes perspectivas, fortaleciendo su capacidad de reflexión "Fomento el pensamiento crítico a través de la argumentación y el intercambio de ideas, evaluando con preguntas que incentivan la reflexión y el respeto por las diferencias" (DCPS3IQ).

Al conectar los contenidos con las vivencias de los estudiantes, se genera un aprendizaje más significativo que les permite relacionar los temas académicos con sus propias experiencias y contextos "Desarrollo el pensamiento crítico conectando contenidos con las vivencias de los estudiantes y utilizando actividades interactivas, evaluando reflexiones en un ambiente de confianza" (DCPS4AH).

El análisis de temas sociales complejos, como la identidad y la migración, enriquece este proceso al fomentar la comprensión interdisciplinaria y la capacidad crítica de los estudiantes "Trabajo el pensamiento crítico con debates y análisis de textos, enfocándome en temas como identidad y migración, y promoviendo la reflexión sobre otras disciplinas" (DCPS5IQ).

El diálogo y el trabajo grupal son elementos esenciales para fomentar esta habilidad, ofreciendo al estudiantado un espacio colaborativo donde puedan discutir y evaluar distintas ideas. Así, estrategias como reflexiones, debates y análisis de temas sociales conectan los contenidos con las vivencias de los estudiantes, fortaleciendo su pensamiento crítico y sus habilidades argumentativas.



Además, los docentes enfrentan una variedad de desafíos en el proceso de evaluación, que reflejan tanto las complejidades propias del contexto educativo como las características individuales de los estudiantes. Estos desafíos abarcan diversas problemáticas. El ausentismo es un desafío recurrente que interfiere con los procesos formativos, ya que los estudiantes a menudo no completan las actividades necesarias para su aprendizaje integral "El ausentismo, ya que muchos estudiantes faltan y se saltan el proceso formativo, llegando solo a la evaluación sumativa. Para abordar esto, trato de guiarlos, darles retroalimentación y realizar nivelaciones donde ofrezco evaluaciones diferenciadas" (DCPS1AH).

La desmotivación y la vulnerabilidad emocional son retos significativos, especialmente en contextos socioeconómicos complejos, donde las dificultades personales y familiares impactan directamente en el desempeño académico "El desafío principal es lidiar con estudiantes emocionalmente desmotivados y vulnerables, ya que el 90% de los alumnos proviene de familias con dificultades. Para abordarlo, uso estrategias dinámicas y les ofrezco lecturas personalizadas que les interesen" (DCPS2AH).

La inseguridad de las y los estudiantes respecto a sus habilidades también representa un obstáculo, ya que limita su disposición para enfrentar nuevas tareas y asumir retos académicos "El mayor desafío es la inseguridad de los estudiantes respecto a sus habilidades. Para abordarlo, trabajo en crear un ambiente de respeto donde el error no sea motivo de burla, sino una oportunidad de aprendizaje" (DCPS3IQ).

Los estándares rígidos en la evaluación pueden limitar el enfoque en habilidades más significativas, dificultando la implementación de estrategias que valoren procesos creativos y de pensamiento crítico "El proceso de evaluación está demasiado centrado en los estándares, lo que complica la evaluación. Creo que sería más efectivo utilizar las habilidades de los estudiantes para generar experiencias de aprendizaje más significativas" (DCPS4AH).

La resistencia del estudiantado a profundizar en textos o temas complejos es otro desafío relevante, que requiere metodologías que los motiven a explorar y analizar más allá de lo superficial "Mi mayor desafío ha sido adaptarme a nuevas metodologías, ya que los estudiantes no se interesan por la comprensión profunda de textos, especialmente en temas sensibles" (DCPS5IQ).

Los docentes enfrentan dificultades en la evaluación sumativa, que refleja los aprendizajes acumulados, pero que también puede no captar todo el esfuerzo y progreso del estudiante "Lo más difícil ha sido enfrentar la evaluación sumativa, ya que es cuando realmente veo si los estudiantes han aprendido o no" (DCPS6AH).

Los desafíos como el ausentismo, la desmotivación y los estándares rígidos son enfrentados mediante nivelaciones, retroalimentación constante y metodologías dinámicas e inclusivas. Hola El apoyo de los directivos desempeña un papel crucial en la práctica evaluativa de los docentes, brindando recursos, orientación y estrategias que facilitan el desarrollo de evaluaciones más efectivas.

La intervención temprana y las clases remediales son ejemplos de cómo los directivos pueden apoyar el seguimiento de los aprendizajes, proporcionando herramientas concretas para abordar las necesidades específicas de los estudiantes "El apoyo de los directivos influye en la parte administrativa y el seguimiento de los aprendizajes, lo que facilita la intervención temprana y la oferta de apoyos como clases remediales" (DCPS1AH).

La facilitación de recursos y proyectos prácticos enriquece las experiencias de aprendizaje, permitiendo que los docentes implementen actividades más creativas y participativas "El apoyo de los directivos ha sido clave, brindando materiales y facilitando proyectos que permiten experiencias más creativas y prácticas, como cafés literarios y proyectos colaborativos" (DCPS2AH).



Las limitaciones económicas son un obstáculo para actividades más ambiciosas, restringiendo las oportunidades de implementar proyectos de mayor alcance "El apoyo directivo es bueno, pero el desafío radica en las limitaciones económicas, lo que restringe algunas actividades. Además, falta involucrar más a la comunidad escolar" (DCPS4AH).

El control sobre actividades escolares puede restringir proyectos más grandes, pero permite adaptaciones en las evaluaciones, asegurando que sean inclusivas y alineadas con las necesidades del estudiantado "El colegio tiene un control sobre las actividades que limita proyectos grandes, aunque recibo apoyo para adaptar las evaluaciones según las necesidades de los estudiantes" (DCPS5IQ).

Los sistemas como Aptus facilitan la personalización de evaluaciones según las necesidades de los estudiantes, brindando herramientas prácticas y eficientes para los docentes "Trabajo con el sistema de Aptus, pero he recibido apoyo para adaptar las evaluaciones a la realidad de mis estudiantes, lo que facilita mi práctica evaluativa" (DCPS6AH). Es por ello que el apoyo directivo facilita recursos y estrategias para enriquecer las evaluaciones, aunque factores como la falta de organización y las restricciones presupuestarias pueden limitar su alcance.

Dimensión 3: Innovación y mejora

Los docentes han incorporado diversas estrategias innovadoras en sus métodos de evaluación, mostrando un esfuerzo significativo por mejorar la calidad del aprendizaje en sus estudiantes.

Un docente describe la implementación de gamificación como una estrategia clave para integrar dinámicas lúdicas en el aprendizaje, vinculando esta metodología con actividades prácticas como la lectura colaborativa "He incorporado la gamificación, como un juego tipo 'Gran Santiago' para entender el ciclo del agua, y actividades de lectura colaborativa donde los estudiantes responden preguntas mientras corren. Prefiero trabajos como resúmenes y críticas literarias, evaluando con rúbricas" (DCPS1AH).

Otro docente enfatiza el uso de aplicaciones móviles y dispositivos tecnológicos para facilitar la organización y la evaluación, desarrollando un enfoque moderno que aprovecha las herramientas digitales disponibles "Empecé a usar tecnología en clase, incorporando aplicaciones y celulares. Además, implemento mi estrategia del archivador, que ayuda en la organización, aunque algunos estudiantes no la entienden al principio" (DCPS2AH).

En un enfoque más creativo, algunos docentes integran actividades como podcasts y proyectos dramatizados que no solo estimulan el aprendizaje práctico, sino que también promueven la creatividad en el aula "Uso podcasts, juegos literarios y proyectos como lecturas dramatizadas y estatuas literarias. Estas actividades permiten fomentar la creatividad y el aprendizaje práctico en Lenguaje" (DCPS3IQ).

Además, las iniciativas interdisciplinarias son señaladas como un componente fundamental para estimular el pensamiento crítico y reflexivo en los estudiantes, trabajando en colaboración con otras áreas del conocimiento "He integrado herramientas como el ticket de entrada y salida y actividades dentro y fuera de clase. También trabajo con otros profesores, como el de artes, para fomentar la reflexión crítica" (DCPS4AH).

Algunos docentes optan por metodologías que permiten la expresión libre de los estudiantes en proyectos creativos, mientras adaptan las evaluaciones al entorno digital para reflejar una comprensión más integral "Comencé a usar rúbricas, aunque prefiero permitir que los estudiantes se expresen libremente en sus obras,



como en teatro, mientras me enfoco en aspectos técnicos. Además, adapto la evaluación a su entorno digital" (DCPS5IQ).

Destaca el uso de entornos fuera del aula, como patios y bibliotecas, para ofrecer experiencias de aprendizaje más dinámicas y contextuales, complementadas por herramientas tecnológicas "Integré el uso de computadores y celulares, y prefiero evaluar la comprensión lectora mediante oralidad, como en el café literario. También saco a los estudiantes de clase para aprender en otros espacios, como patios y bibliotecas" (DCPS6AH)

En el contexto de estos docentes, la innovación se refleja en estrategias como la gamificación, proyectos interdisciplinarios y actividades creativas que fomentan la participación activa y el aprendizaje práctico. Aunque han implementado varias innovaciones en sus métodos de evaluación, también reconocen áreas donde su práctica puede mejorarse para garantizar un aprendizaje más efectivo.

Un docente identifica la sistematización de las evaluaciones como un desafío, señalando la necesidad de herramientas que agilicen el registro y la gestión de resultados "Mi práctica evaluativa necesita mejorar en la sistematización de las evaluaciones. El proceso de recopilar resultados y transferirlos a una planilla es complicado y lento, por lo que me gustaría contar con herramientas más ágiles para registrar la información en tiempo real" (DCPS1AH).

Otro aspecto destacado es la necesidad de mantenerse actualizado en estrategias evaluativas, especialmente ante los cambios constantes en el ámbito educativo "Creo que necesito mejorar en la actualización personal. Aunque siento que estoy al día, el mundo cambia rápidamente, y me gustaría tomar cursos o recibir formación adicional para aprender nuevas formas de evaluar de manera más eficiente" (DCPS2AH).

La retroalimentación oportuna y la atención a la diversidad en el aula son áreas críticas que las y los docentes buscan perfeccionar para adaptarse mejor a las necesidades individuales de los estudiantes "Necesito mejorar en la retroalimentación oportuna, ya que a veces se retrasa por falta de tiempo, y en adaptar las evaluaciones para cubrir la diversidad de necesidades en el aula. Además, me gustaría contar con más herramientas para implementar adecuaciones curriculares efectivas para estudiantes con necesidades especiales" (DCPS3IQ).

Otro docente enfatiza la importancia de una planificación más personalizada y la re-enseñanza para garantizar que los estudiantes alcancen los objetivos de aprendizaje, especialmente en temas complejos "Mi práctica evaluativa necesita mejorar en la planificación, especialmente en la personalización del trabajo y en la re-enseñanza efectiva para los estudiantes que se atrasan. El contenido de lenguaje es extenso y complejo, lo que hace difícil identificar el progreso real de algunos estudiantes" (DCPS4AH).

El enfoque en el aprendizaje socioemocional y la reparación de errores es señalado como una dimensión crucial para apoyar el desarrollo integral de los estudiantes "Necesito reforzar el enfoque en el aprendizaje socioemocional y ser más consciente del impacto de actividades como el teatro en el desarrollo emocional y social de los estudiantes. También debo mejorar la retroalimentación y la reparación de errores, reconociendo que este proceso requiere tiempo y un enfoque más intencionado" (DCPS5IQ).

Algunos docentes destacan la necesidad de flexibilizar las evaluaciones finales para evitar la frustración en los estudiantes y promover un aprendizaje más activo y colaborativo "Las evaluaciones finales suelen ser demasiado exigentes para los estudiantes, lo que genera frustración. Hemos decidido hacer más prácticas y



fusionar enfoques pedagógicos más dinámicos y colaborativos, buscando un ambiente de aprendizaje más activo y menos presionado" (DCPS6AH).

Por consiguiente, los docentes identifican áreas de mejora, como la sistematización de evaluaciones, la actualización continua y un enfoque más intencionado en retroalimentación y necesidades socioemocionales. Así un docente enfatiza la importancia de evaluar el desarrollo de habilidades, adaptando el proceso a las distintas etapas del aprendizaje "La evaluación más apropiada es continua y formativa, enfocada en el desarrollo de habilidades y en todo el proceso, no solo en el contenido. Es importante evaluar la comunicación oral, investigación y escritura, adaptándose a las diferentes etapas del aprendizaje" (DCPS1AH).

También se menciona la necesidad de flexibilizar las evaluaciones y centrarse en el progreso individual, dejando de lado métodos tradicionales que ya no resultan tan efectivos "Prefiero la evaluación formativa, centrada en el proceso y el desarrollo integral de los estudiantes. En trabajos prácticos adapto la evaluación al progreso individual, ya que las pruebas tradicionales ya no son efectivas" (DCPS2AH).

La integración de herramientas tecnológicas y metodologías prácticas también es destacada como un recurso clave para mejorar la calidad de las evaluaciones "Creo que la evaluación formativa es adecuada según el curso, utilizando rúbricas claras y plataformas como *Classroom* para mejorar el tiempo y entrega de trabajos. Esto favorece el aprendizaje práctico y colaborativo" (DCPS3IQ).

Algunos docentes combinan enfoques constructivistas y conductistas para que los estudiantes comprendan tanto el proceso como los resultados del aprendizaje "La evaluación formativa es fundamental, aunque los estudiantes aún están acostumbrados a evaluaciones sumativas. Es importante que comprendan el valor del proceso, y combinar enfoques constructivistas y conductistas cuando es necesario" (DCPS4AH).

Otro enfoque mencionado es la participación activa de los estudiantes en las actividades de evaluación, promoviendo un aprendizaje más significativo "Falta un enfoque participativo en las actividades de evaluación. Los estudiantes deben sentirse más conectados con su proceso educativo, usando metodologías activas y espacios flexibles para mejorar su implicación" (DCPS5IQ).

Se resalta la efectividad de los trabajos grupales y la coevaluación como herramientas que permiten evaluar tanto el desempeño colectivo como individual "El modelo tradicional no funciona. Prefiero trabajos grupales con roles asignados, usando autoevaluación y coevaluación, lo que permite evaluar tanto el trabajo grupal como la participación individual" (DCPS6AH).

La evaluación continua y formativa es considerada la más apropiada, ya que permite adaptar las estrategias a las necesidades individuales y fomentar aprendizajes significativos con metodologías prácticas y participativas.

las respuestas de las y los docentes entrevistados con los principios educativos actuales.

Una de estas coincidencias principales es la valoración de la evaluación formativa, considerada por docentes y orientaciones educativas como clave para monitorear el aprendizaje y ofrecer retroalimentación oportuna. Los entrevistados mencionaron el uso

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El análisis destaca tres aspectos principales: similitudes, diferencias y hallazgos al comparar



de rúbricas, listas de cotejo, autoevaluaciones y coevaluaciones, reflejando un enfoque inclusivo y adaptado a las necesidades individuales. También convergen en la diversificación de estrategias evaluativas, como debates, podcasts y gamificación, que abordan diferentes estilos de aprendizaje. Asimismo, se destaca el enfoque en la equidad y transparencia mediante pautas claras y rúbricas, lo que garantiza igualdad de oportunidades. Ambos enfoques subrayan la integración de habilidades lingüísticas (lectura, escritura y oralidad) en las evaluaciones.

Entre las diferencias, algunos docentes admitieron no seguir estrictamente el Decreto 67, priorizando enfoques tradicionales centrados en el esfuerzo y la mejora continua. Además, aunque los principios educativos promueven la integración tecnológica, los docentes señalaron brechas en su uso debido a limitaciones técnicas o falta de capacitación en TIC. También se identificaron dificultades para ofrecer retroalimentación oportuna por carga laboral, y críticas a un currículum centralizado poco contextualizado para las necesidades locales.

Entre los hallazgos destacan la gamificación, estrategia innovadora que dinamiza el aprendizaje y fomenta la participación, mejorando la motivación estudiantil. Además, se identificaron desafíos emocionales y sociales, como la desmotivación e inseguridad de los estudiantes, aspectos poco abordados en las orientaciones educativas. Otro hallazgo relevante es la autonomía docente como motor de innovación, evidenciada en la creación independiente de estrategias frente a limitaciones estructurales, aunque resaltando la necesidad de mayor apoyo institucional.

El análisis revela similitudes importantes con los enfoques educativos actuales, como la evaluación formativa y la equidad, pero también diferencias significativas en la implementación de normativas y tecnologías, además de hallazgos que reflejan innovaciones y desafíos

emergentes. Para fortalecer estas prácticas, es crucial promover liderazgo educativo, formación continua y recursos que permitan superar barreras y consolidar una educación inclusiva y contextualizada.

Este estudio analizó las prácticas y estrategias evaluativas de docentes en Lenguaje y Comunicación en colegios particulares subvencionados de Iquique y Alto Hospicio, región de Tarapacá. A través de un enfoque cualitativo, se exploró cómo evalúan los ejes de lectura, escritura, comunicación oral e investigación, destacando métodos, desafíos e innovaciones. Los hallazgos revelaron estrategias que trascienden las pruebas tradicionales, como rúbricas, listas de cotejo, proyectos creativos, debates, podcasts y gamificación, reflejando esfuerzos por fomentar habilidades integrales como pensamiento crítico, creatividad y resolución de problemas.

Desde una perspectiva teórica, los resultados coinciden con autores como Meckes et al. (2017), quienes plantean que la evaluación debe ser un proceso continuo que promueva la reflexión pedagógica y el desarrollo integral del estudiante, Tobón plantea que la evaluación debe integrarse con el desarrollo de competencias docentes en contextos educativos complejos. Tobón y Lozano-Salmorán (2024).

El Decreto 67 guía estas prácticas al enfatizar enfoques formativos e inclusivos, mientras que principios como la equidad educativa (Perrenoud, 2004) y la diversificación de métodos evaluativos (Barriga, 2003; Litwin, 2008) están presentes en las estrategias observadas. No obstante, persisten desafíos, como la limitada integración tecnológica y la falta de tiempo para retroalimentación oportuna, lo que resalta la necesidad de más recursos y formación en competencias digitales (Cassany, 2006; Solé, 1997).



Un aspecto clave es el desplazamiento de las pruebas escritas como única herramienta, adoptando metodologías participativas como simulaciones, proyectos interdisciplinarios y actividades dramatizadas. Estas no solo evalúan conocimientos, sino también fomentan habilidades como expresión oral, colaboración y análisis crítico, alineándose con Marzano (2007) y Díaz Barriga (2010).

En términos de resultados, la evaluación formativa y continua es valorada por los docentes como la más adecuada para fomentar aprendizajes significativos. Las entrevistas destacan la diversificación de estrategias, la retroalimentación y el enfoque en habilidades integrales, así como una creciente inclinación

hacia tecnologías interactivas y plataformas digitales que potencian la participación activa de los estudiantes.

Este estudio contribuye al entendimiento de las prácticas evaluativas en un contexto particular, destacando logros y áreas de mejora en la implementación del Decreto 67. Además, ofrece una base para futuras investigaciones y orientaciones prácticas para diseñar políticas educativas más contextualizadas. Reafirma la necesidad de fortalecer el apoyo institucional, invertir en formación continua y fomentar una evaluación inclusiva y equitativa que valore la diversidad y responda a los desafíos de un mundo globalizado.

REFERENCIAS

- Álvarez Mendiola, G. (2014). *Evaluación educativa: enfoques y debates*. UNAM.
- Alonso, M. (2014). *Hablar en público: Habilidades de comunicación oral*. Editorial UOC.
- Ausubel, D. P. (1963). *The Psychology of Meaningful Verbal Learning*. Grune & Stratton.
- Barriga, F. D. (2003). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: Una interpretación constructivista*. McGraw-Hill.
- Biggs, J. (2006). *Calidad del aprendizaje universitario*. Narcea.
- Cassany, D. (2006). *La cocina de la escritura*. Anagrama.
- Castillo, S., & Cabrerizo, J. (2007). *Evaluación educativa y desarrollo profesional*. Graó.
- Díaz Barriga, A., & Hernández, G. (2010). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. McGraw-Hill.
- Domínguez, R. (2010). *Evaluar para aprender*. Aljibe.
- Escudero Muñoz, J. M. (2009). *La mejora educativa en la escuela inclusiva*. Octaedro.
- Förster, C. (2017). *Evaluación y aprendizaje: un enfoque práctico*. Ediciones SM.
- Gimeno Sacristán, J. (2005). *La enseñanza: su teoría y su práctica*. Morata.
- Imbernón, F. (2012). *La formación del profesorado y la educación para el cambio*. Graó.
- Litwin, E. (2008). *Las configuraciones didácticas*. Paidós.



López Noguero, F. (2005). *Evaluación y calidad en educación*. Octaedro.

López-Pastor, V. M., Sonlleva-Velasco, M., & Martínez-Scott, S. (2019). Evaluación Formativa y Compartida en Educación. *Revista Iberoamericana De Evaluación Educativa*, 12(1). <https://revistas.uam.es/rie/ article/view/10844>

Marzano, R. J. (2007). *The Art and Science of Teaching* (Cap. 2: Planificación estratégica, pp. 25-40). ASCD.

McMillan, J. H., & Schumacher, S. (2005). *Investigación educativa*. Pearson Adisson Wesley

Meckes, L., Förster, C., Navarro, M., & Inostroza, E. (2017). Centros de estudios MINEDUC, Un instrumento online para evaluar competencias evaluativas de docentes de educación básica. <https://hdl.handle.net/20.500.12365/17404>

Mineduc. (2018). Decreto 67/2018: Normas de evaluación, calificación y promoción escolar. Ministerio de Educación de Chile. <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1127255>

Mineduc. (2019). Orientaciones para la implementación del Decreto 67/2018 de Evaluación, Calificación y Promoción escolar. https://www.curriculumnacional.cl/614/articles-133996_archivo_01.pdf.

Monereo, C. (2004). *Estrategias de enseñanza y aprendizaje* (Cap. 5: Metodologías activas, pp. 130-150). Graó.

Murillo, F. J. (2010). *Evaluación para el aprendizaje* (Cap. 3: Principios pedagógicos, pp. 75-90). Octaedro.

Perrenoud, P. (2004). *Diez nuevas competencias para enseñar* (Cap. 2: Evaluación inclusiva, pp. 30-50). Graó.

Pérez Gómez, A. (2001). *La cultura escolar en la sociedad neoliberal* (Cap. 1: Análisis crítico, pp. 15-30). Morata.

Pozo, J. I. (2006). *Aprender y enseñar ciencias* (Cap. 7: Estrategias cognitivas, pp. 190-215). Morata.

Pujolàs, P. (2008). *El aprendizaje cooperativo en el aula* (Cap. 4: Trabajo colaborativo, pp. 85-100). Graó.

Sadler, R. (1989). *Formative assessment and the design of instructional systems*. *Instructional Science*, 18, 119-144. <https://doi.org/10.1007/BF00117714>

Tobón, S. (2013). *Evaluación por competencias* (Cap. 2: Enfoques innovadores, pp. 45-65). Ecoe Ediciones.

Tobón, S., & Lozano-Salmorán, E. (2024). Socioformative pedagogical practices and academic performance in students: Mediation of socioemotional skills. *Helion*, 10(15), 45-63. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2024.e34898>

Torres, C. (2011). *Estrategias de evaluación inclusiva* (Cap. 3: Métodos prácticos, pp. 90-110). Aljibe.

Valdez, L. S., Sánchez, J.O., & Lescano, G. S. (2025). Evaluación formativa: retroalimentación, estrategias e instrumentos. *Revista Educación*, 47(2), 1-24. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/view/53987>